

Las imágenes de ultrasonido usan ondas sonoras para producir imágenes de los músculos, los tendones, los ligamentos, los nervios y las articulaciones de todo el cuerpo. Se utiliza para ayudar a diagnosticar torceduras, esguinces, roturas, nervios pinzados, artritis y otras afecciones musculoesqueléticas. El ultrasonido es seguro, no es invasivo y no utiliza radiación ionizante.

Este procedimiento requiere de poco o nada de preparación. Deje las joyas en casa y vista ropas holgadas y cómodas. Se le podría pedir que se ponga una bata.

Los exámenes por ultrasonido son muy sensibles al movimiento y un niño activo o llorando enlentecerá el proceso de examinación. Para asegurar una experiencia agradable, sería beneficioso explicar el procedimiento al niño antes del examen. Traiga libros, juguetes pequeños, música, o juegos para entretener al niño y hacer que el tiempo pase más rápido.